

SIGNIFICADO SOCIAL DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DE ANTIOQUIA, 2012-2015

AUTORES

JULIANA RÍOS GALLEGO

ESTEBAN GALLEGO RESTREPO

Trabajo de grado para optar al título de
Magíster en Gobierno y Políticas Públicas

DIRECTOR

GERMAN VALENCIA AGUDELO

UNIVERSIDAD EAFIT

ESCUELA DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y CIENCIAS POLÍTICAS

MAESTRÍA EN GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

MEDELLÍN

2015

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| RESUMEN..... | 3 |
| INTRODUCCION | 5 |
| CAPITULO 1. LA EVALUACION CUALITATIVA DE LAS POLITICAS PÚBLICAS, UNA PROPUESTA ABORDADA POR LA FENOMENOLOGIA SOCIAL | 8 |
| CAPITULO 2. UNA MIRADA CUALITATIVA A LA POLÍTICA PÚBLICA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DE ANTIOQUIA | 11 |
| CAPITULO 3. METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN | 16 |
| CAPITULO 4. RESULTADOS..... | 18 |
| 4.1. La política pública como bienestar social | 18 |
| 4.2. La política pública como calidad de vida | 20 |
| 4.3. La política pública como participación social | 21 |
| 5. CONCLUSIONES | 24 |
| 6. BIBLIOGRAFÍA | 26 |
| ANEXO A. FICHA TÉCNICA..... | 29 |
| ANEXO B. GUÍA PARA LA ENTREVISTA | 30 |

Significado social de la política pública de seguridad alimentaria y nutricional de Antioquia, 2012-2015

RESUMEN

Problema. La política en Antioquia ha sido evaluada con indicadores de impacto que demuestran grandes logros en el mantenimiento de la seguridad alimentaria y nutricional de los niños y niñas participantes de los programas, sin embargo no se ha encontrado en la literatura académica e institucional, estudios empíricos con enfoque cualitativo desde la perspectiva fenomenológica social que permitan evidenciar el significado de las políticas públicas de Seguridad Alimentaria y Nutricional en su población objetivo.

Objetivo. Evaluar los significados de la política pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia en los diferentes actores participantes de los programas MANÁ infantil, centros de recuperación nutricional y proyectos productivos. **Metodología.**

Estudio cualitativo bajo la perspectiva de la fenomenología social. Los participantes fueron veinte actores que hacían parte de los programas que componen la política pública, ejecutados en las nueve subregiones del Departamento de Antioquia, en el periodo 2012-2015. La recolección de los datos se hizo mediante entrevistas semiestructuradas y se realizó hasta la saturación de los mismos. Para el proceso y análisis de los datos se realizó codificación abierta, axial y selectiva, se identificaron categorías, datos concurrentes, contradictorios y atípicos. **Principales resultados.** Los significados que tiene la política pública para los actores participantes de los programas están enmarcados en términos de bienestar y calidad de vida en la medida que contribuye a la satisfacción personal y familiar al generar bienestar físico a sus integrantes, mediante estrategias que favorecen el crecimiento y desarrollo de los niños, además de enseñarles cómo llevar una adecuada alimentación y nutrición, optimizar los recursos financieros y mejorar las condiciones económicas de las familias mediante el aporte de alimentos y el aumento de la disponibilidad de los mismos. Todo ello anudado a la participación de los actores en el componente pedagógico de los programas que se traduce en sentimientos de satisfacción individual y colectiva. **Conclusiones.** La política de seguridad alimentaria y nutricional de Antioquia significa bienestar y calidad de vida enmarcada en educación, economía, salud y desarrollo, la participación social significa

interacción tanto en el ámbito familiar como en el comunitario que termina en compromiso ciudadano con los programas de la política pública.

Palabras clave: Antioquia, fenomenología social, evaluación de política pública, seguridad alimentaria y nutricional.

INTRODUCCION

Con la declaración de los Derechos Humanos por la Organización de Naciones Unidas –ONU– en 1948 se consagró la alimentación como derecho fundamental. Para ello se adoptó una política de protección especial enmarcada en el bienestar. A partir de allí el concepto de Seguridad Alimentaria y Nutricional –SAN– ha ido evolucionando paulatinamente. En la actualidad se entiende como “tener en todo momento acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfagan las necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” (FAO, 2014).

Por su parte, la política pública como proceso integrador de decisiones, acciones, acuerdos e instrumentos, está encaminada a solucionar o prevenir una situación definida como problemática en un ambiente determinado (Velásquez, 2009). De este modo, los países han adoptado políticas públicas e implementado programas sociales que propendan por mejorar o mantener la SAN en las poblaciones, evaluando sus resultados con indicadores cuantitativos de cobertura, impacto y procesos, entre otros. En el caso de América Latina, el deseo de las entidades patrocinadoras por conocer la eficiencia de los programas sociales y, por ende, la gestión pública, instó a que los gobiernos iniciaran con la focalización de sus acciones sociales, buscando mayor precisión en los resultados documentados a partir de la evaluación de sus programas y políticas públicas (Vara - Horna A, 2010).

Lo anterior llevó al monitoreo y evaluación de los programas sociales producto de las políticas públicas, contemplando principalmente los procesos, su eficiencia e impacto (Nickson, 2002) desde los componentes técnico administrativos y financieros, enfocados en establecer relaciones costo beneficio (Lahera, 2000). Autores como Díaz, Bañón (2000) y Martínez (2003) reconocen el uso de métodos propios de la investigación social para evaluar programas sociales; sin embargo, ha sido y sigue siendo, el modelo

positivista el que predomina en los procesos evaluativos buscando medir objetivos predefinidos.¹

Una crítica que se ha realizado a estas evaluaciones es que se alejan de los contextos en que se desarrollan los programas y el significado que pueda tener para sus actores (Bañón y Martínez, 2003). Por tanto, autores como Nirenberg (2013) y Roth (2009) plantean la necesidad de ampliar la evaluación de los programas sociales a una mirada más integral. Una que incluya no solo indicadores cuantitativos sino evaluaciones de contexto y perspectiva de sus actores; que permitan conocer la influencia social de la política pública, la forma en que los permea y por ende el significado que alcanza para la población a la que va dirigida. Esto como parte integral de los procesos y efectiva articulación de metodologías cuantitativas y cualitativas en la evaluación de políticas públicas que como esferas de decisión social exigen para su construcción y desarrollo, un abordaje multisectorial y multidisciplinar al tomar acciones y decisiones en función del bienestar de las comunidades y sus realidades sociales, económicas, políticas, educativas, culturales y de salud (CEPAL, 2004).

En el caso del Departamento de Antioquia –acorde con la Ordenanza 017 de 2003, con la cual se adopta la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Antioquia, 2003)– se ha ejecutado desde 2003 hasta la fecha (2015) un programa en este sentido, a una población infantil menor de 14 años y sus familias la política de SAN. El objetivo de la política ha sido impactar positivamente el mejoramiento o mantenimiento de la seguridad alimentaria y nutricional de los niños y niñas participantes de los programas. Para ello se viene evaluando su impacto, al igual que otros departamentos y países, con indicadores de salud, cobertura, estado nutricional, entre otros.

A pesar de estos importantes logros y evaluaciones de la política, no se ha encontrado en la literatura académica e institucional, estudios empíricos con enfoque cualitativo desde la perspectiva fenomenológica social que permitan evidenciar el significado de las

¹ Acorde con Álvarez et. al. (2014) de 109 estudios de evaluación de programas sociales en nutrición y seguridad alimentaria evidenciados en Latinoamérica, el 55% se centraron cuantitativamente en el impacto y los resultados, seguidos de un 18% en la estructura y los procesos, un 26% combinaron los dos anteriores y solo el 17% realizaron estudios de corte cualitativo, todos bajo la perspectiva etnográfica.

políticas públicas de Seguridad Alimentaria y Nutricional en su población objetivo. Este vacío metodológico lleva a plantear en el presente trabajo la pregunta por ¿Cómo puede la política pública en SAN del Departamento de Antioquia significar bienestar social, calidad de vida y participación social para sus diferentes actores? Y a establecer como objetivo realizar una evaluación de los significados de la política pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional –SAN– de Antioquia en los diferentes actores participantes de los programas MANÁ infantil, Centros de Recuperación Nutricional y Proyectos Productivos, entre 2012–2015. Trabajo que permitirá, al final que emerjan varias hipótesis como se verá en las conclusiones.

El presente trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos, además de esta introducción y las conclusiones. En el primero se encuentra la evaluación cualitativa de las políticas públicas, abordada por la fenomenología social; el segundo hace alusión a la mirada cualitativa a la política pública de seguridad alimentaria y nutricional de Antioquia; el tercero la metodología utilizada en el estudio y se finaliza con los resultados.

CAPITULO 1. LA EVALUACION CUALITATIVA DE LAS POLITICAS PÚBLICAS, UNA PROPUESTA ABORDADA POR LA FENOMENOLOGIA SOCIAL

En el contexto mundial, diversas investigaciones asocian la inseguridad alimentaria con la pobreza extrema, bajos niveles de salud y bienestar de la población, siendo mayor la problemática en grupos etáreos específicos como la población infantil. A partir de la experiencia y diversos estudios realizados en América Latina y el Caribe por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL–, en conjunto con el Programa Mundial de Alimentos –PMA– han profundizado en los principales ejes que explican las causas más relevantes en el fenómeno de la inseguridad alimentaria y nutricional y su correlato en el hambre y la desnutrición infantil en la región (CELAC, 2014).

Partiendo de esta problemática, el Parlamento Latinoamericano –PARLATINO– ha asumido un compromiso clave en la integración de la SAN en la agenda pública de América Latina y el Caribe. A través de procesos de discusión y consulta que llevaron a la aprobación de la Ley Marco del Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria en 2012, y la Ley Marco de Alimentación Escolar en 2013 (FAO, 2014:22). Así mismo, la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños –CELAC–, declarada en Santiago de Chile en 2013 y ratificada en La Habana en 2014, adopta el Plan de Acción de Seguridad Alimentaria y Nutricional y Erradicación del Hambre 2025 (CELAC, 2014:2). Estos marcos normativos, legitiman regionalmente los conceptos de derecho a la alimentación y SAN de toda la población.

Estos avances normativos en el ámbito internacional y latinoamericano han llevado a los gobiernos nacionales y locales al diseño de programas sociales e implementación de políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional que las soporten. Estas políticas han sido evaluadas históricamente con modelos cuantitativos bajo indicadores de impacto (estado nutricional, indicadores bioquímicos), mejoramiento de canasta básica, entre otros. Estos métodos solo permiten asociar variables, fundamentalmente para medir la eficacia, la eficiencia y la efectividad de los programas, pero no demuestran relaciones causa – efecto, importantes en la evaluación de políticas públicas.

Al respecto se encontró un estudio realizado por el Banco Mundial en 2009, sobre el tipo de estudios e indicadores más utilizados en los programas nutricionales, en el cual analizaron 60 evaluaciones de proyectos nutricionales a gran escala en diversas regiones del mundo. Encontrando como predominantes los estudios cuantitativos y los indicadores biológicos para evaluar el impacto de los programas, pero no incluyeron estudios cualitativos ni modelos metodológicos en la investigación (Banco Mundial, 2009). Otros autores encontraron como indicador de impacto de programas de transferencia monetaria el efecto en la talla para la edad de los niños participantes del programa (Manley y Gitter, 2013).

La evaluación, en palabras de Evert Vedung (1997:451), es un proceso mediante el cual se realiza una “cuidadosa valoración retrospectiva de los méritos, importancia y valor de la aplicación, productividad y resultados de las intervenciones gubernamentales, que se pretende desempeñe un papel en futuras situaciones y acciones prácticas”. Los sistemas de evaluación de la gestión pública han sido componentes críticos de la reforma del sector en el ámbito mundial desde la década de 1990 (Bresser Pereira, 1997; Kettle, 1997; Lynn, 1998). La necesidad de una perspectiva sistémica de evaluación es imperativa y existen en la actualidad importantes investigaciones tanto mundiales como de Latinoamérica, que sugieren la creación de indicadores diferentes a los cuantitativos para evaluar los programas sociales y políticas públicas.

Por lo anterior, teniendo en cuenta que la política pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Departamento de Antioquia desde su creación ha sido evaluada con indicadores cuantitativos y que la literatura científica sugiere la necesidad y evidencia el vacío de estudios empíricos de carácter cualitativo para evaluar el significado de esta política en los diferentes actores de los programas que la soportan. De las diferentes perspectivas posibles como la etnografía abordada por la antropología, el interaccionismo simbólico asumida por la psicología entre otros, se propuso el presente estudio bajo la perspectiva de la fenomenología social.

La fenomenología surgió como la necesidad de explicar la naturaleza de los fenómenos, para Husserl (1998) es la ciencia que trata de descubrir las estructuras esenciales de la

conciencia, por lo cual enfatiza en la intuición reflexiva para describir la experiencia tal y como se vive, sin presuposiciones y perjuicios que permitan concebir la realidad del mundo como se manifiesta. En el presente caso el propósito de la fenomenología se dirige al estudio de la experiencia vivida respecto de una circunstancia por el propio protagonista de la experiencia para lograr describir los significados de los fenómenos experimentados por los individuos a través del análisis de sus relatos (Palacios-Ceña y Corral, 2010).

Con la intención de adentrarnos en las interpretaciones de las acciones y vivencias de los individuos, se retomó la fenomenología social, del sociólogo y filósofo austriaco, Alfred Schütz (1899-1959). Para este autor el significado que se atribuye a los fenómenos toma especial importancia desde la propia actitud natural, tomando esta como “la indagación de los principios generales según los cuales el hombre organiza sus experiencias, especialmente las del mundo social” (Schütz, 1954:80). Los seres humanos no somos seres individuales y no nos encontramos solos en el mundo, este está lleno de objetos y sujetos, donde compartimos con otros seres vivos semejantes a nosotros, “únicamente en el mundo de la vida cotidiana puede constituirse un mundo circundante, común y comunicativo. El mundo de la vida cotidiana es por consiguiente, la realidad fundamental y eminente del hombre” (Schütz, 1973:25).

La comprensión del mundo se basa en todo momento en un acervo de experiencia previa que transmiten los semejantes, los padres y los maestros, entre otros. Todas estas experiencias comunicadas están incluidas en el acervo de conocimiento, el cual sirve como esquema de referencia para explicar el mundo (Schütz, 1973), así el enfoque teórico elegido para abordar la investigación permitirá comprender los significados sociales de la política pública de seguridad alimentaria y nutricional de Antioquia en el periodo 2012 – 2015.

CAPITULO 2. UNA MIRADA CUALITATIVA A LA POLÍTICA PÚBLICA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DE ANTIOQUIA

Con el propósito de fortalecer las distintas acciones departamentales en seguridad alimentaria se crea en 2001 la Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional –GSAN–, conformando un equipo profesional con personal proveniente de diferentes entidades de la estructura del gobierno departamental. Este cambio organizacional favoreció la formulación, y posterior aplicación, de un programa integral, basado en los pilares de la seguridad alimentaria y nutricional: disponibilidad, acceso, consumo, aprovechamiento biológico e inocuidad de los alimentos. Con la participación de profesionales provenientes de las Secretarías de Planeación, Educación y Agricultura y de la Dirección Seccional de Salud, se formuló el Plan de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia –MANÁ– el cual inicia su operación en 2002 en 34 municipios. Al año siguiente cubre el 75% del territorio y para 2006 se extiende prácticamente a todo el Departamento.

Con el propósito de contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de la población antioqueña, en especial de la más pobre y vulnerable², la Gobernación de Antioquia, durante el periodo de gobierno 2001-2003, formuló el Plan de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia –MANÁ–. Así, MANÁ fue el Plan creado para dar solución a las principales causas de Inseguridad Alimentaria y Nutricional en Antioquia, se creó en un principio como el Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional, adscrito a la Seccional de Salud de Antioquia.

El Plan MANÁ se ejecutó inicialmente teniendo como referente estratégico un modelo constituido por seis programas:

- Programa Complementación Alimentaria.

² Se entiende por población vulnerable: la población en situación de desplazamiento forzado por la violencia, los niños en abandono o protección, de acuerdo con la definición del Código del Menor (art. 31), los adultos mayores en condición de pobreza, personas con limitaciones sicomotoras, auditivas y visuales en condición de pobreza.

Departamento Nacional de Planeación (2006). Una aproximación a la vulnerabilidad. Boletín 34, pág. 60

- Programa Acceso a los Servicios de Salud.
- Programa Nutrición con Buen Trato.
- Programa Vigilancia Alimentaria y Nutricional.
- Proyectos Productivos Agropecuarios.
- Programa Proyectos Pedagógicos.

Posteriormente, MANÁ es adoptado por la Asamblea Departamental, mediante Ordenanza No. 17 del 24 de noviembre de 2003, como Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional para los menores de 14 años y sus familias en el Departamento. “De esta manera, el Departamento de Antioquia se une a la alianza internacional por la seguridad alimentaria, formulando políticas públicas que benefician a la población antioqueña” (Asamblea Departamental, 2003:8).

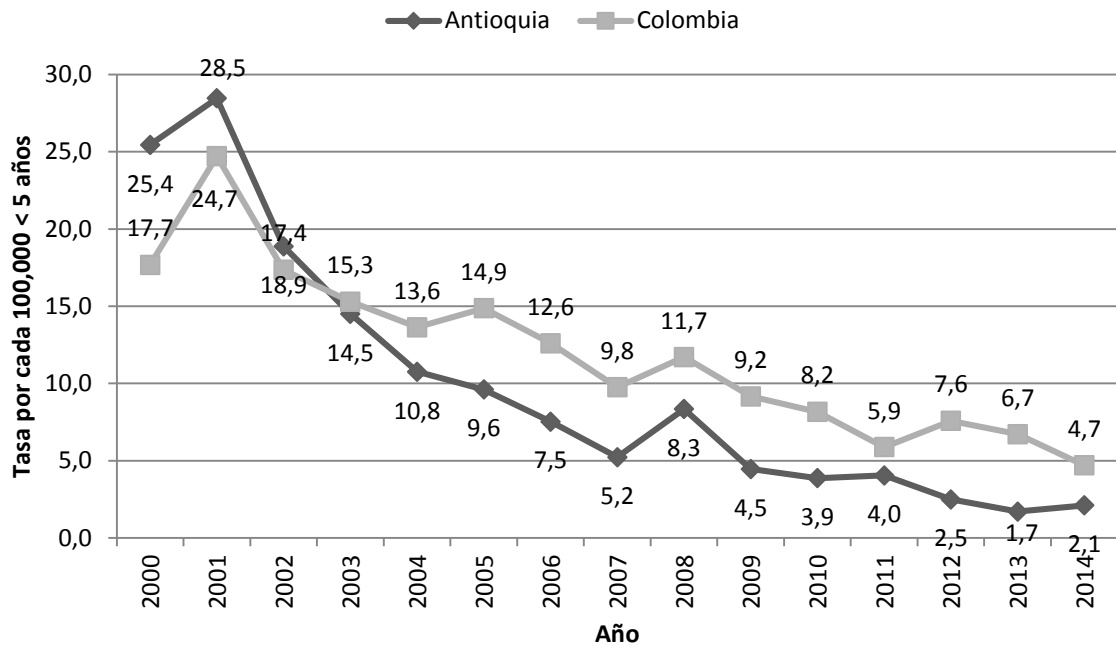
Luego, partiendo de la necesidad de brindarle a la niñez del Departamento oportunidades de desarrollo integrales, la Asamblea Departamental fijó, mediante Ordenanza No. 27 del 16 de diciembre de 2003, “[...] políticas públicas para el desarrollo integral, sostenible y equitativo de la niñez en el Departamento de Antioquia” en la que se reconoce abiertamente al Plan MANÁ como la política pública que en materia de seguridad alimentaria y nutricional funda la Dirección Seccional de Salud de Antioquia.

El objetivo de MANÁ ha sido mejorar la situación alimentaria y nutricional de la población del Departamento, en especial la de niños y niñas menores de 14 años pertenecientes a los niveles 1 y 2 del Sistema de identificación de potenciales beneficiarios de programas sociales -SISBEN- mediante una estrategia integral de organización y participación social implementada en los 125 municipios del Departamento, desarrollando seis programas, donde la educación y el trabajo social son bases fundamentales. Desde su inicio hasta la actualidad, la política ha mantenido su objetivo, pero ha ido cambiando el abordaje acorde con las necesidades del contexto y los avances adquiridos durante cada gobierno, siendo cuatro periodos de gobierno los transcurridos desde su formulación.

En el periodo 2012 – 2015 el Programa en su conjunto, en particular, la estrategia de complementación alimentaria infantil, contribuyó a reducir la prevalencia de desnutrición global (peso para la edad) en Antioquia (gráfico 1) .Sin embargo, esta reducción no es

sólo atribuible a la cobertura del Programa, sino que también está en función de la permanencia de los niños en éste y de la edad de ingreso.

Gráfica 1. Colombia y Antioquia. Tasa de mortalidad infantil por cada 100.000 nacidos menores de 5 años (2000 – 2014)

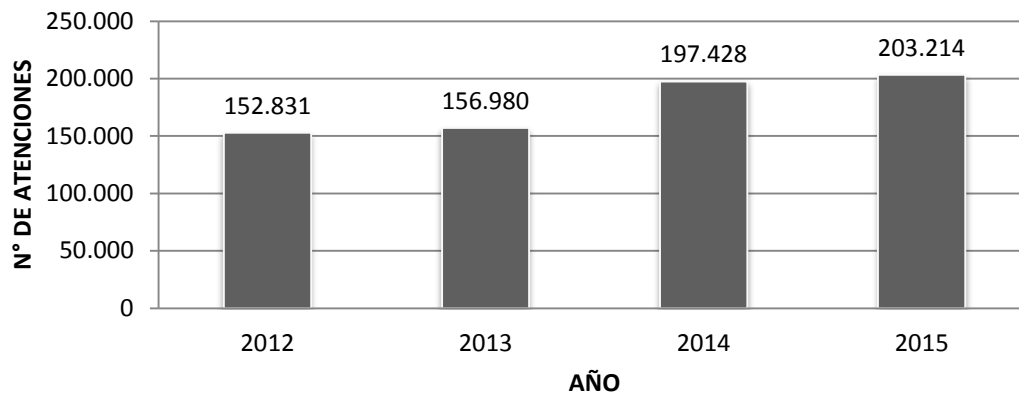


Fuente: Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia, 2015.

Nota: para el año 2015 solo es posible estimar el indicador al finalizar el periodo.

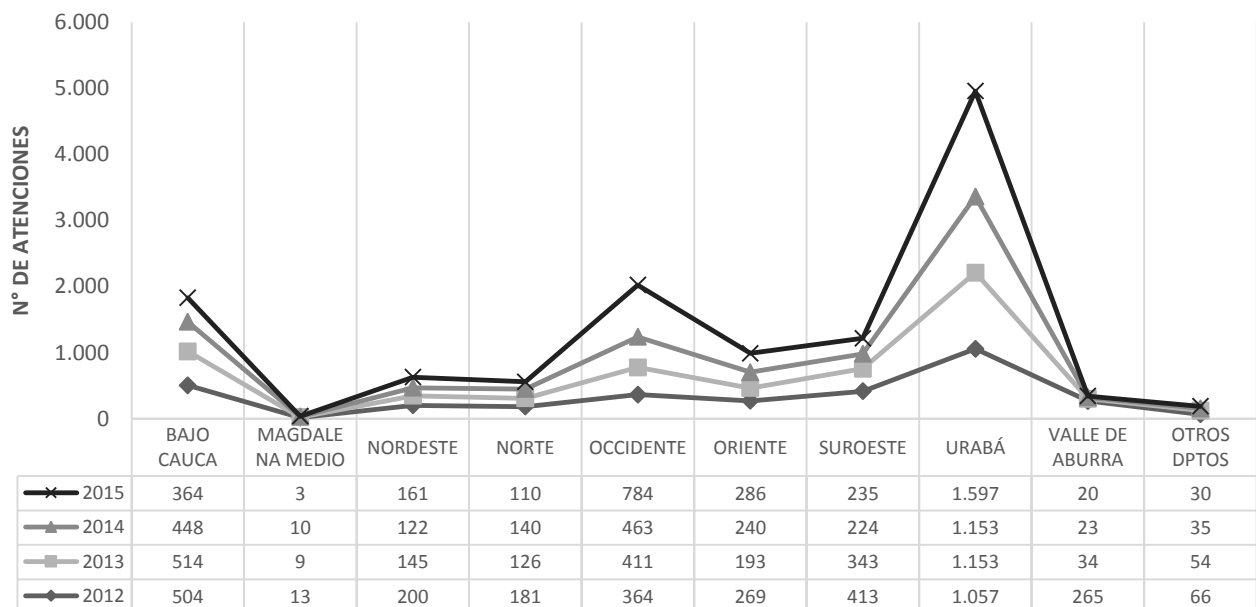
Ha logrado brindar educación alimentaria y nutricional y en estilos de vida saludable a niños, niñas, padres de familia, docentes y comunidad en general, aunada a estrategias de atención y asistencia alimentaria con los programas de complementación alimentaria para primera infancia, mujeres gestantes, lactantes y atención en salud con los centros de recuperación nutricional (gráficas 2, 3, 4 y 5).

Gráfica 2. Antioquia. Atención realizada en Programa Mana Infantil (2012 – 2015)



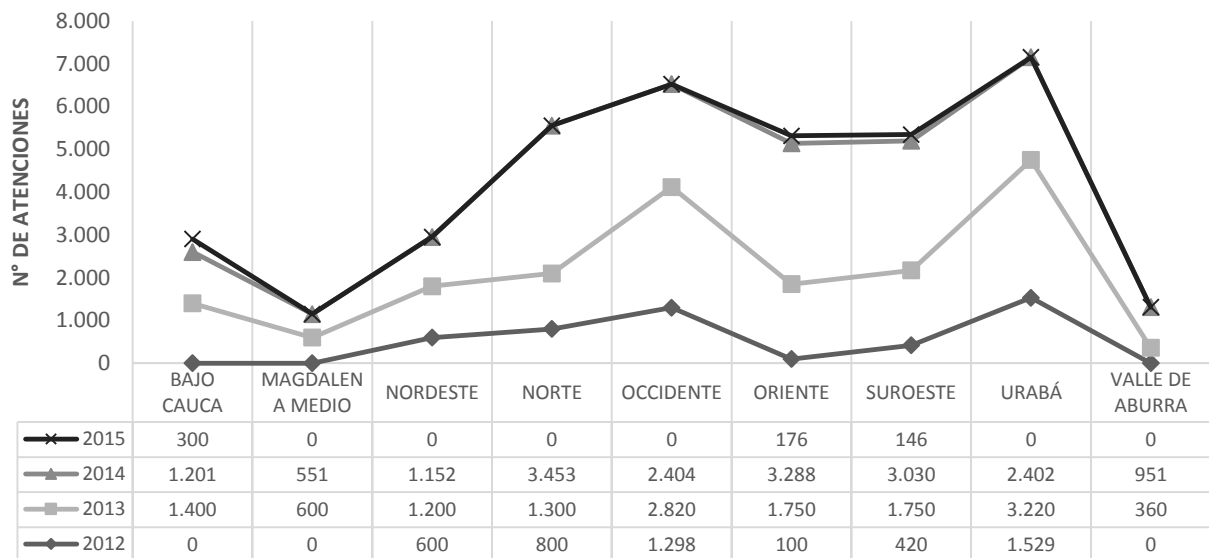
Fuente: Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia, 2015.

Gráfica 3. Antioquia. Atención realizada en CRN, en niños y niñas (2012 – 2015)



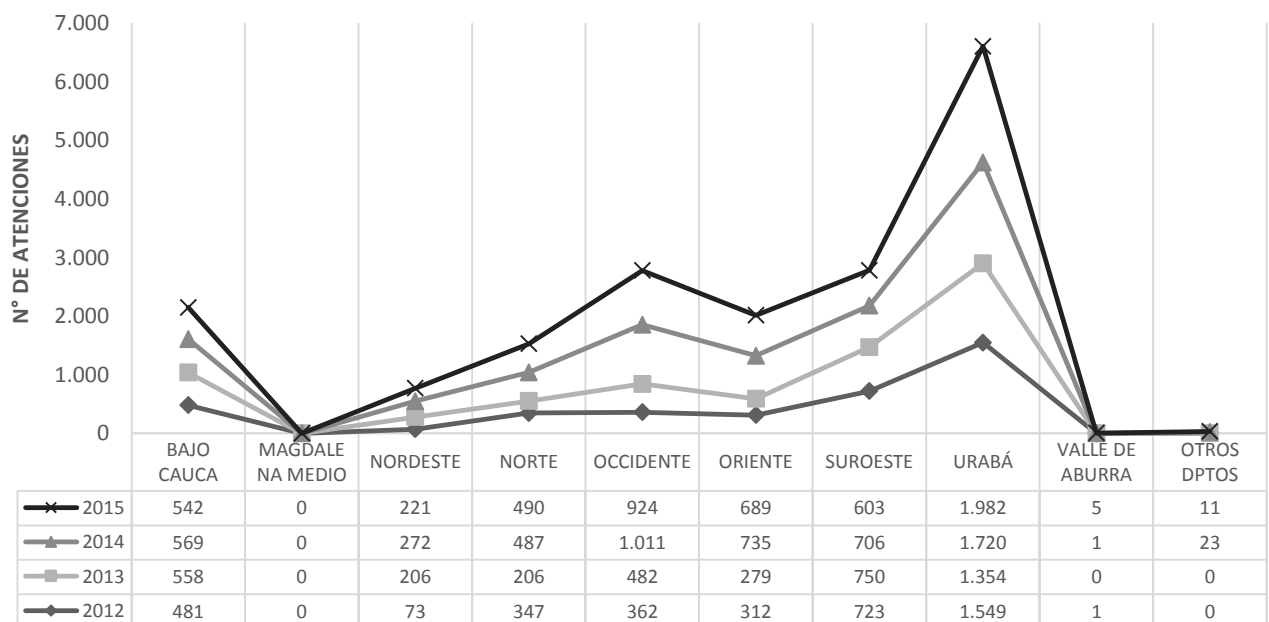
Fuente: Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia, 2015.

Gráfica 4. Antioquia. Atención realizada en Huertas (2012 – 2015)



Fuente: Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia, 2015.

Gráfica 5. Antioquia. Atención realizada en CRN- Gestantes y Lactantes (2012 – 2015)



Fuente: Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia, 2015.

CAPITULO 3. METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN

En el presente trabajo se realizó un estudio desde la perspectiva cualitativa con la intención de situar la mirada en el sujeto de acción, sus contextos particulares, singularidades culturales, diferencias y maneras de vivir y pensar (Galeano, 2004:11). Esto con el fin de permitir que se realizara una aproximación global a las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva (Bonilla y Rodríguez, 1995).

Dentro de las perspectivas cualitativas se seleccionó la fenomenología social de Alfred Schütz, desde donde se plantea que en “el mundo de la vida cotidiana es común a todas las personas y existe porque vivimos en él como hombres, con otros hombres con quienes nos vinculan influencias y labores comunes comprendiendo la verdad y siendo comprendidos por ellos” (Schütz, 1972:10). Lo anterior, da lugar a las representaciones simbólicas para pensar el orden social. Según Srubar (1999), en la fenomenología de Schütz la política como un particular orden de sistemas de tipificaciones y de significatividades estaría fundada en un mundo socio-cultural previo, donde la política sería la esfera de la vida, en la que se configuran las representaciones simbólicas o significados a partir de las cuales se interpreta la realidad social.

Para lograr esta interpretación, este estudio asumió la definición de *significado*, que según Husserl (1962), es una serie de actos como recordar, percibir y desear, que hacen posible la intencionalidad; es decir, lo construido por nosotros mismos y nuestra manera de vivir en el mundo. El abordaje de los significados se hizo desde la perspectiva de la fenomenología social, que se ocupa de la conciencia con todas las formas de vivencias, actos y correlatos, con la pretensión de llegar sólo a conocimientos esenciales (Husserl, 1986:10) y comprender lo importante para los actores participantes de la política pública en SAN frente al proceso, la intención y sentido de sus acciones como componente émico en la investigación cualitativa.

El presente estudio se realizó con 20 actores participantes de los programas Centro de Recuperación Nutricional, MANÁ Infantil y Proyectos Productivos, que hacen parte de la Política Pública de SAN del Departamento de Antioquia, en el periodo 2012-2015. Los participantes se seleccionaron por muestreo intencional entre 30 individuos que cumplieran con los criterios previamente establecidos (Bonilla y Rodríguez, 1995). Para este caso fueron que hubiera participado en los programas de MANÁ Infantil, Centros de recuperación nutricional o proyectos productivos entre 2012 y 2015.

Para la recolección de la información se efectuaron entrevistas semiestructuradas previo consentimiento informado, elaborado tal como se dispone en los artículos 14 y 15 de la Resolución 8430 de 1993 (ver anexos A y B). Estas entrevistas permitieron un intercambio de ideas, significados y sentimientos (Bonilla y Rodríguez, 1995), con los actores participantes de los programas. Cada entrevista tuvo una duración entre treinta minutos aproximadamente, siendo grabadas y posteriormente transcritas para su análisis. La recolección de los datos se hizo hasta la saturación de los mismos (Strauss y Corbin, 2002), lo que permitió tener información suficiente y profunda para describir en detalle la situación objeto de estudio.

El análisis se efectuó de forma concurrente, interpretando las entrevistas en la medida en que se hizo su recolección. El procesamiento de la información inició con la codificación abierta para identificar categorías, para cada una se elaboró un patrón de caracterización de datos recurrentes, contradictorios y atípicos con la finalidad de clasificarlos en subcategorías individualizadas. Seguidamente por medio de codificación axial se buscó relacionar categorías o subcategorías y finalmente por codificación selectiva se entrecruzaron categorías y se contrastaron con la literatura científica (Atkinson *et al.*, 2003).

CAPITULO 4. RESULTADOS

Previo a la recolección de la información se realizó un proceso de estandarización con los profesionales de campo de la Universidad de Antioquia, en el cual se hizo entrega del consentimiento informado, la entrevista semiestructurada a realizar, contextualización de la investigación y su objetivo. Se realizaron veinte entrevistas en las nueve subregiones del Departamento de Antioquia, de la totalidad cinco se efectuaron a participantes del programa Centros de Recuperación Nutricional, cinco a participantes de Proyectos Productivos y diez a participantes de MANÁ Infantil.

Para los actores participantes (AP) de la política pública de SAN los significados se encuentran inmersos en tres categorías propuestas por los investigadores (calidad de vida, bienestar social y participación ciudadana) y que se corroboraron en el trabajo de campo y que se describen a continuación.

4.1. La política pública como bienestar social

Se consideran factores de orden social, personal, conductual, entorno físico, sanidad y servicios como principales determinantes del bienestar, tomando en cuenta los aspectos de orden psicológico que ayudan a vivir con sentimientos positivos, tanto hacia uno mismo como hacia los demás (Molina y Meléndez, 2007), dichos factores fueron rastreados en los actores participantes de los programas de la política de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia con los siguientes resultados.

La política pública del Departamento de Antioquia, enmarcada en la seguridad alimentaria y nutricional, tiene como pilares la salud y la educación como elementos transversales en su implementación con los diferentes actores entre ellos, niños y niñas, padres de familia, docentes, profesionales de apoyo, mujeres gestantes y lactantes. Para estos actores, de manera consecuente, la política significa bienestar porque genera salud en los niños al identificar los programas como MANÁ Infantil y Centros de recuperación

nutricional como estrategias para que el niño gane peso, estatura, mantenga su crecimiento y desarrollo, además de enseñarles cómo llevar una adecuada alimentación y nutrición. Lo anterior reflejado en el siguiente testimonio: *“El cuidado de la nutrición, es que yo creo que es lo más importante, lo que encierra todo el programa es la nutrición y el desarrollo...y pues nos contribuye a la salud por que nos enseña cómo darle una buena alimentación al niño” (AP1).*

Bienestar social como política pública significa además educación, no sólo alimentaria y nutricional, educación para la vida y el desarrollo humano, en la que las comunidades resaltan el papel de los programas en la potenciación de sus habilidades como docentes, padres de familia, agricultores, siempre que los procesos educativos han sido diferenciales y acorde a las necesidades de cada actor. Estos significados, soportados en el acompañamiento a los participantes de proyectos productivos con las huertas de las oportunidades. *“Sí, porque los productos que nosotros consumimos no van a tener tantos químicos como los que compramos en el pueblo, nos han enseñado a cómo preparar esos fungicidas para las plantas, no vamos a usar químicos, todo es natural” (AP2).* Padres de familia asesorados en pautas de crianza: *“el programa influye en el cuidado y buen trato de nuestros niños” (AP3).* Líderes formados en participación ciudadana y control social y docentes sensibilizados frente a los estilos de vida saludable como factor protector para la vida adulta: *“prácticamente el papel mío es orientando a los niños a que miren el valor que tiene esta huerta dentro de la escuela, que los beneficia a ellos y al mismo restaurante escolar” (AP4).*

La política pública tiene como objetivo llegar a las poblaciones más vulnerables, siempre que sus condiciones socioeconómicas pueden estar influyendo en el bienestar y gozo de condiciones mínimas de vida digna. Este objetivo fue claramente identificado por los participantes al reconocer la atención de estos grupos poblacionales como un elemento relevante que genera bienestar en la comunidad. *“[...] influye mucho pues acá en el municipio de Urrao, porque muchas personas no tienen la capacidad económica para la alimentación de los niños y porque acá en el municipio hay muchos índices de pobreza y con MANÁ se puede suplir mucho esa necesidad” (AP5),* además, *“es algo que nos beneficia a todos en general, tanto a la familia como a la comunidad en lo económico y*

lo social, en lo económico es un ahorro que tenemos, en lo social los niños intercambian con otros niños beneficiarios del programa” (AP6).

Los programas de la política pública, además de brindar asistencia alimentaria a algunos grupos poblacionales como primera infancia, mujeres gestantes y lactantes, significa bienestar económico para las familias al aumentar la disponibilidad de alimentos en los hogares, al favorecer la optimización de los recursos financieros y poder disponer de estos para cubrir otras necesidades básicas. “[...] *he tenido la legumbre aquí en mi casa, no la he tenido que comprar en el pueblo ni en otro lugar, sino que aquí mismo la cultivo, y la plata que nos ahorramos la invertimos en otra cosa” (AP7).*

4.2. La política pública como calidad de vida

Comprender la calidad de vida con un enfoque integral exige verla según Ardila (2003), como un estado de satisfacción general derivado de la realización de las potencialidades de la persona que incluye aspectos subjetivos como una sensación de bienestar físico, psicológico y social y objetivos como el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico, social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida.

Los programas que conforman la política pública del Departamento de Antioquia, significan calidad de vida para los diferentes actores participantes (AP), en la medida que contribuye a la satisfacción personal y familiar, al generar bienestar físico a sus integrantes mediante el aporte de alimentos y el aumento de la disponibilidad de los mismos con las huertas familiares, la recuperación nutricional, aunado a la formación integral en valores, salud, participación social, veeduría, facilitando la integración social y familiar. Los participantes relacionan la calidad de vida con la salud, que de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, es el completo gozo de bienestar físico, mental y social (OMS, 2013).

Asociado por ellos con la adecuada alimentación de los niños y las mujeres gestantes y lactantes *“Es satisfactorio que los hijos estén bien, ya que para uno genera un poquito de estabilidad y bienestar, desde que los hijos estén bien ya eso le da tranquilidad a uno”*

(AP8). “[...] esto mejora la nutrición de los niños porque muy bien sabemos que niños nutridos en un futuro no van a tener enfermedades y van a estar sanos tanto física como mentalmente” (AP9). Fue relevante encontrar como la política pública significa desarrollo humano para las comunidades al potenciar sus capacidades, minimizar sus necesidades insatisfechas y aportarles conocimientos para vivir mejor. “Es todo lo que tiene que ver con la supervivencia del ser humano, del individuo, como maneja su cuerpo, su vida, como se establece en todos los ámbitos de su vida” (AP10). “Mejora la calidad de vida de nuestros niños no solamente del entorno familiar y de la comunidad, crecemos como personas ayudándole a nuestros menores con la nutrición. (AP11).

La mortalidad infantil por desnutrición en el ámbito mundial, es considerado un indicador de calidad de vida y desarrollo de las comunidades, para el departamento de Antioquia en el año 2003 cuando surge la política pública, la disminución de este indicador fue uno de los principales objetivos y la ruta para el establecimiento de programas y proyectos que contribuyeran al mejoramiento de la calidad de vida de los niños y niñas del departamento. Como resultado consecuente con esta finalidad, se encontró que MANÁ significa calidad de vida para sus participantes porque “ha disminuido la desnutrición en los niños, es un complemento que todos los días se le puede brindar, acá en el municipio hay zonas muy lejanas, personas demasiado pobres que no tienen la capacidad económica para dar una buena alimentación a los niños y gracias a este MANÁ, se puede mirar que hoy en día ya no hay tanta desnutrición en el municipio” (AP12).

4.3. La política pública como participación social

Cualquier persona tiene derecho a una existencia digna, a ser partícipe de programas que lo motiven a conocer y reflexionar acerca de los factores de riesgo que puedan amenazar su ambiente, a educarse para protegerse de ellos, a participar en procesos para el desarrollo de entornos adecuados para la convivencia, a ejercer sus deberes y derechos como individuo para lograr la conservación de la salud, la familia y la comunidad, aportando a la planeación, la gestión, evaluación y veeduría de los programas mediante las cuales las comunidades se organizan, realizan sus intereses,

establecen sus necesidades y prioridades e intervienen sobre la realidad social para alcanzar el bienestar (OPS/OMS, 2000).

La inserción de los actores en el componente educativo de los diferentes programas, la acumulación de experiencias, y compromisos adquiridos en desarrollo de la política pública de seguridad alimentaria y nutricional del Antioquia son notablemente significativos para los participantes de los programas, pues además de fomentar cambios culturales en los hábitos de alimentación saludable, *“aprendí que debo darle a mi hijo, que no debo darle, como suministrarle el alimento, tips de aseo e higiene personal y todo lo demás”* (AP13); se han establecido relaciones directas entre ellos, *“lo bonito ha sido la amistad que hemos tenido entre todos cuando nos reunimos para hacer los preparados”* (AP14) y se han adquirido responsabilidades tanto individuales como colectivas que propenden por mejorar las condiciones de salud y bienestar para los niños y niñas, lo que se sustenta en el siguiente código in vivo, *“estoy pendiente de todos los procesos de programa como tal, de todos los cambios, porque me gusta colaborar, que más le digo yo...yo me encargo de distribuir por aquí en el sector el MANÁ a los niños favorecidos”* (AP15).

Para las personas que hacen parte activa de los programas el hecho de participar en procesos pedagógicos y de inclusión social, mejora el bienestar de sus niños y genera calidad de vida para su familia, lo que se traduce en sentimientos de satisfacción, como una experiencia única, propia y de comunidad, *“el programa me ha parecido una ayuda magnífica para mí y todas las mamás que hacemos parte de esto, porque es un complemento totalmente gratis que nos ayuda con la nutrición de los niños y nos acerca más a las personas, a los niños, se tiene más contacto con la gente”* (AP16) ... lo que más me ha impactado en todo este tiempo es la feria que se realizó dónde nos enseñaron tantas cosas, donde hubo tan buena participación, porque acá en el municipio no se había hecho una actividad de esa índole, entonces para mí eso es lo más significativo” (AP17).

Así, la participación ciudadana, ha permitido que identifiquen los programas de la política pública como un bien común, al que debe dársele continuidad, siempre que mejora las condiciones de vida de quienes participan en ellos, como lo evidencian estos códigos in vivo de madres que han tenido sus niños en los centros de recuperación nutricional: "pues me gustaría que siguiera programa, ya que el niño cuando salió de la recuperación hizo parte de fase 3 y ya cumplió 7 meses acá, me gustaría que siguiera funcionando el programa porque el niño sigue bajo de peso" (AP18), "me parece muy importante porque hay muchos niños con baja recuperación, me gustaría que el programa siguiera para que muchos niños se beneficiaran" (AP19).

Dicha continuidad también es solicitada por otros actores de los programas como docentes *"pues yo ayer analizando motivé a los niños, por eso estoy toda maluca, me pare enfrente de la huerta y dije no la voy a dejar perder, que no me vayan a dejar de colaborar por falta de cuidado, los niños son como hormiguitas aquí y allá, ellos disfrutaban de la huerta, por eso quiero que la huerta siga" (AP20)* y encargados de la complementación alimentaria en los municipios *"si se va a dar continuidad, que no se pare este programa por falta de acompañamiento de la gobernación, si yo sigo, como te dije ahora, voy a poner todo mi empeño" (AP21).*

Como datos atípicos y que podrían servir para posibles investigaciones se encontraron la falta de acompañamiento en proyectos productivos *"Bueno... el proyecto productivo en la escuela ha sido muy importante cuando hubo asesoramiento por parte de la gobernación era muy bien, los niños participaban activamente mucho, la asesora que mandaron era muy activa, pero todo se enfrió mucho desde que ella no volvió se enfrió, se enfrió, y a mí me ha parecido muy importante este proyecto en la institución porque por una parte los niños se recrean cultivando las estas, las planticas, las semillas que se les dio, pero si falta el acompañamiento" (AP22)* y la calidad de la alimentación en los centros de atención nutricional *"...muy bueno porque nos han atendido muy bien, la alimentación ha sido muy buena, pero no le dan la máxima calidad, no le dan lo que los niños necesitan para que ellos estén bien en su peso y en su estado, me refiero al centro de recuperación nutricional" (AP23).*

5. CONCLUSIONES

La política pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia significa bienestar social y calidad de vida enmarcadas en la salud que genera a sus participantes y sus familias, el crecimiento y desarrollo de la primer infancia, la economía que produce en las familias al aumentar la disponibilidad de alimentos y realizar asistencia alimentaria a los niños y niñas, mujeres gestantes y lactantes del Departamento. Aunado a estos significados se encontró la educación como un significado importante de la política pública que genera desarrollo humano al potenciar las habilidades de los participantes, que también identificaron la participación social como un elemento relevante de la política pública que les permite la integración familiar y comunitaria, además de favorecer el compromiso con los programas y generar control social para garantizar su adecuado funcionamiento y continuidad.

Acercarse a la evaluación de políticas públicas con enfoque cualitativo fenomenológico permite escuchar las voces de los actores desde una perspectiva diferencial, en la medida que permite trascender los datos de cobertura e indicadores establecidos previamente en la gestión e implementación de las políticas públicas como habitualmente se evalúa, para conocer los significados que alcanza las políticas en las comunidades a partir de la participación, el bienestar que puede generarles y la salud significada en mejoramiento alimentario, nutricional y calidad de vida.

Este estudio permite evidenciar la importancia de realizar estudios cualitativos en políticas públicas para identificar la trascendencia social y el impacto sociocultural que pueden tener en las familias y sus comunidades. Igualmente logra identificar el componente educativo como elemento importante y transversal en los programas que componen las políticas públicas. Lo anterior plantea como en el tiempo, se van acompañando las estrategias de asistencia alimentaria con procesos educativos que hace que los significados puedan cambiar en la medida que aportan un abordaje integral

del ser humano y por ende favorecen un desarrollo a escala humana que potencia las habilidades individuales y colectivas. En perspectiva futura, será necesario diseñar y evaluar políticas públicas con un enfoque investigativo integral en el cual se contrasten indicadores de cobertura, salud, con percepciones, significados, en donde la cultura y el contexto permitan evidenciar el impacto social, a la vez que permita la evaluación continua y por ende el mejoramiento en la gestión, diseño e implementación de políticas que deben ser tan cambiantes como el entorno y sus actores.

Finalmente, este trabajo investigativo, abordado con un enfoque fenomenológico, permite que emerjan hipótesis sobre las políticas públicas como categorías susceptibles de estudio cualitativo, con otras perspectivas como la etnografía, el interaccionismo simbólico, teoría fundamentada que aporten al conocimiento científico y a la evaluación de las políticas públicas desde otras miradas con igual rigor metodológico y académico que los abordajes cuantitativos. Los datos atípicos de esta investigación podrían ser puntos de partida para otros estudios de corte cualitativo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez C, L. P. (2015). Métodos de evaluación de programas nutricionales de gran escala en America Latina: una revisión integrativa. *Nutr Hosp*, 31:143-154.
- Antioquia, A. D. (7 de Noviembre de 2003). Ordenanza 017 de 2003. *Obtenido de* http://sanandresdecuerquia-antioquia.gov.co/apc-aa-files/65633330653838333364373666343563/ordenanza_017_20030.pdf.
- Ardila R. (2003). Calidad de vida: una visión integradora. *Universidad Nacional de Colombia. Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol 35, N° 2.
- Atkinson P, C. A. (2003). Key themes in qualitative research. Continuities and changes. *Walnut Creek California : Altamira Press*, 97-118.
- Bañón I, M. R. (2003). La evaluación de la acción y las políticas públicas. *Ediciones Díaz de Santos. Madrid*, 13-32.
- Bonilla E, R. P. (1995). Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales. 3a ed. *BAgotá : Universidad de los Andes*, 84 -86.
- Boyle JS. (1994). Styles of ethnography. In Morse J. Critical issues in qualitative research methods. *California. Sage*, 159-185.
- Bresser Pereira, L. C. (Octubre 1997). State Reform in the 1990s: Logic and Control Mechanisms. *Presentado en el Congreso Internacional de la CLAD, Venezuela*.
- Celac. (2014). Proyecto de Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre 2025 .
- Cepal. (2004). Política y políticas públicas . *Santiago de Chile: Naciones Unidas*.
- Díaz MM. (2000). La evaluación de programas sociales. Fundamentos y enfoques teóricos. *Revista Electron Investig Psicoeduc Psigopedag*, 18(2): 289-317.
- FAO. (2014). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional de América Latina y el Caribe. 4.
- Galeano, M. (2004). Estrategias de investigación social cualitativa: el giro de la mirada. *Medellin, La Carreta editores*.
- Husserl E. (1998). Invitación a la fenomenología. *Barcelona: Paidós*, 10-23.

- Husserl, E. (1962). Introducción general a la Fenomenología Pura. *Nueva York, Estados Unidos: Collier.*
- Husserl, E. (1986). Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica . *F.C.E, 3a. ed., México, 10.*
- Kettl, D. F. (16:3, Summer). "The Global Revolution in Public Management: driving themes, missing links" . *Journal of Policy Analysis and Management, 446-462.*
- Lahera, E. (2000). Reforma del Estado : un enfoque de políticas públicas. *Revista del CLAD, Reforma y democracia, 16.*
- LYNN, L. (1998). Requiring bureaucracies to perform: what have we learned from the US Government Performance and Results Act? . *Working Paper, S 98 -3. The Harris School, University of Chicago.*
- Manley J, G. S. (2013). How effective are Cash Transfers at Improving Nutritional Status? *World development, 48:133-155.*
- Molina, C. M. (2007). Análisis cualitativo del bienestar en la vejez. *Departamento de psicología evolutiva y de la educación. Facultad de psicología.*
- Morse J. (2003). Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa . *Medellín: Universidad de Antioquia, 184-211.*
- Nickson, A. (2002). Transferencia de políticas y reforma en la gestión del sector público en América Latina: el caso de New Public Management. *Revista del CLAD, Reforma y democracia, 24.*
- Nirenberg O. (2013). Formulación y evaluación de intervenciones sociales. 400.
- OPS/OMS. (Manizales, Noviembre 2000). Modulo de Participacion Social. *Organización Panamericana de la Salud - Colombia.*
- Palacios-Ceña D, C. I. (2010 Vol.21, N° 2). Fundamentos y desarrollo de un protocolo de investigación fenomenológica en enfermería. *Revista de Enfermería Intensiva, 68-73.*
- Roth Deubel AN. (2009). La evaluación de políticas públicas en Colombia: una mirada crítica apartir de las prácticas evaluativas oficiales de los programas de la "Red de Apoyo Social". *Revista del CLAD Reforma y Democracia , 45.*
- Schütz, A. (1954). "Formación de Conceptos y Teorías en las Ciencias Sociales". *Estudios sobre teoría social. Buenos Aires, Amorrortu editores.*

- Schütz, A. (1972). Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. *Buenos Aires, editorial Paidós.*
- Schütz, A. (1973). The Structure of the Life World. Traducida al castellano por N. Mingués. Las estructuras del mundo de la vida. *Buenos Aires : Amorrortu editores, 1977.*
- Schütz, A. (2003). "El ciudadano bien informado. Ensayo sobre la distribución social del conocimiento", en estudios sobre teoría social. Escrito II. *Buenos Aires, Amorrortu editores, 197-316.*
- Srubar, I. (1999). " The origin of the political", en Embree, L. Schutzián social science. *London: Kluwer Academic Publishers.*
- Strauss, A. C. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. *Medellín.*
- The World Bank. (2009). Poverty reduction and economic management (PREM). Metodologies to evaluate teh impact of large- scale nutrition projects. *Series: Doing Impact Evaluation, No. 13.*
- Vara-Horna A. (2010).Tendencias metodológicasde la evaluación de impacto de los programas sociales. *Revista latinoamericana de ciencias empresariales,1(1):69 - 88.*
- Vedung, E. (1997). Evaluación de políticas públicas y prgramas. *Madrid: IHP.*
- Velásquez, G. R. (2009). Hacia una nueva definición del concepto "política pública". *Desafíos Colombia, 20, 149-187.*

ANEXO A. FICHA TÉCNICA

Tabla 1. Participantes por subregión de los programas basados en la política pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia, septiembre de 2015

| SUBREGIÓN | AÑO 2015 | | | |
|------------------------|--|--------------------------|---|--------------------------------------|
| | ESTRATEGIA MANA INFANTIL | PROYECTOS PRODUCTIVOS | CENTROS DE RECUPERACIÓN NUTRICIONAL | |
| | Cantidad de niños y niñas menores de 6 años | Cantidad de familias | Cantidad niños y niñas | Cantidad gestantes y lactantes |
| Bajo Cauca | 25.750 | 300 | 302 | 379 |
| Magdalena Medio | 7.593 | 0 | 3 | 0 |
| Nordeste | 11.907 | 0 | 89 | 164 |
| Norte | 15.568 | 0 | 87 | 375 |
| Occidente | 14.019 | 0 | 480 | 721 |
| Oriente | 23.794 | 176 | 239 | 514 |
| Suroeste | 19.483 | 146 | 180 | 486 |
| Urabá | 55.018 | 0 | 1.133 | 1.553 |
| Valle De Aburrá | 30.082 | 0 | 8 | 5 |
| Total General | 203.214 | 622 | 2.521 | 4.197 |

La selección de la muestra se hizo por muestreo intencional, entre 30 participantes que cumplan con los criterios previamente establecidos (Bonilla y Rodríguez, 1995). Se garantizó la participación de actores de los tres programas en diferentes subregiones y se recolectarán datos hasta que se evidencie la saturación de los mismos (Strauss y Corbin, 2002).

ANEXO B. GUÍA PARA LA ENTREVISTA

La Gobernación de Antioquia viene implementando la política de Seguridad Alimentaria y Nutricional desde el año 2003, y está interesada en este momento de conocer y comprender que ha significado para los participantes los programas como MANÁ Infantil, proyectos productivos y Centros de Recuperación nutricional. Como usted ha sido parte activa de alguno de estos programas ha sido seleccionada para realizarle unas preguntas mediante una entrevista. Si está de acuerdo en participar, debe llenar el consentimiento informado, donde voluntariamente acepta participar de esta investigación.

El objetivo de la investigación es comprender los significados de la política pública en Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia para los diferentes participantes de sus programas en el periodo 2012 – 2015. Para lograr este objetivo cuénteme por favor:

1. ¿Cómo le ha parecido el programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”?
2. ¿Cuénteme usted cómo ha participado activamente del programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”?
3. ¿Es para usted importante participar activamente en el programa? ¿Por qué?
4. Para qué le ha servido participar del programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”?
5. ¿Qué beneficios ha recibido del programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”?
6. ¿Para usted qué es calidad de vida? ¿Considera que el programa genera calidad de vida en sus participantes y familia? ¿Por qué? ¿Cómo cree que genera calidad de vida?
7. ¿En su vida cotidiana, cómo influye el programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”?
8. ¿Usted considera que el programa genera bienestar a sus participantes? ¿Por qué? ¿Qué tipo de bienestar genera?

9. ¿Qué aprendizajes personales ha adquirido en el programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”?
10. ¿Para usted que significa el programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”? ¿Por qué?
11. ¿Para usted que significa los alimentos o servicios que recibe del programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”? ¿Por qué?
12. ¿Usted considera que el programa contribuye a la salud de sus participantes y su familia? ¿Por qué? ¿De qué forma contribuye?
13. ¿Considera importante el programa para mejorar la calidad de vida de sus participantes? ¿Por qué?
14. Le parece importante la educación que se brinda en el programa “MANÁ Infantil”, “Proyectos productivos” o “Centros de Recuperación Nutricional”? ¿Por qué? ¿Para qué le ha servido en su vida cotidiana?
15. ¿Qué ha sido lo más significativo que le ha pasado durante la permanencia en el programa? ¿Por qué?
16. ¿Usted considera que debe continuar funcionando el programa? ¿Por qué?